

## JOSÉ MARTÍ Y LA EDUCACIÓN ESPECIAL

En fecha tan temprana (1875) José Martí, conmovido por una visita a una escuela de sordomudos en México, afirma:

...”La naturaleza sola no es nuestra madre...”

Años más tarde el Apóstol expresará, en su visión de Educación Popular (Guatemala, 1878) de manera elocuente y convincente:

“Madura estaba la espiga en aquellas inteligencias. En las tierras de América nos cuesta mucho trabajo la sazón. Aindiados, descalzos, huraños, hoscos, bruscos, llegan de las soledades interiores niños y gañanes, y de pronto, por íntima revelación y obra maravillosa del contacto con la distinción y con el libro, el melencólico cabello se asienta, el pie encorvado se adelgaza, la mano dura se perfila, el aspecto mohíno se ennoblece, la doblada espalda se alza, la mirada esquiva se despierta: la miserable larva se ha hecho hombre”.

### **Apreciación martiana del valor de la enseñanza**

Son conocidas las afirmaciones del Apóstol acerca de la enseñanza, conceptualizada ante todo como “una obra de infinito amor”.

Martí nos legó un paradigma del sentido de la enseñanza en la Educación Especial de alcance universal: *“Esos vivos nacen muertos, y la enseñanza los revela a la vida, y fructifica en ellos la obra de la paciencia y la bondad”*.

### **Acercamiento al origen social y comprensión histórica del desarrollo humano**

Martí realiza en este contexto apuntes de gran trascendencia:

*“Educar es depositar en cada hombre toda la obra humana que le ha antecedido: es hacer a cada hombre resumen del mundo viviente, hasta el día en que vive...”*

*“Ya cada hombre, al nacer, puede ver cómo flota sobre su cabeza una corona: a él, el ceñírsela. A los pueblos previsores, el poner los medios del coronamiento al alcance de estos nuevos ejércitos de reyes”*.

### **Martí y los sordos**

Quizás nada haya aportado tanto a la comprensión martiana de la educación especial, del papel de los maestros que laboran en las escuelas para niños con algún tipo de desviación, como su contacto directo con una escuela de niños sordos en México.

Sus impresiones sobre esta visita, reflejadas en “La escuela de sordomudos”, contienen la esencia del legado pedagógico martiano para la educación especial.

“Nacidos como cadáveres, el amor los transforma, porque la enseñanza a los sordomudos es una sublime profesión de amor. Se abusa de esta palabra sublime; pero toda ternura es sublimidad, y el sordomudo enseñado es la obra tenaz de lo tierno. La paciencia exquisita, el ingenio excitado, la palabra suprimida, elocuente el gesto, vencido el error de la naturaleza, y vencedor sobre la materia torpe el espíritu benévolo, por la obra de la calma y la bondad.”

“El profesor se convierte en la madre: la lección ha de ser una caricia...” Y es que, como el Maestro enfatizó: “...más que la enseñanza, en esta escuela ha de profesarse el amor.”

Como es lógico el interés de Martí por los sordos no podía excluir el todavía hoy polémico tema de la comunicación. Así meditó el poeta: *“El sistema más rápido es el mímico; el más difícil el gramatical; el más sólido, el dactilológico...”*

*...“Se entendían con los dedos -escribe - que subían y bajaban por el aire en mil figuras”...*

### **Orientación hacia el mejoramiento humano**

Compartir con el Apóstol la dedicatoria de su “Ismaelillo” es encontrar una fuente de inspiración y optimismo para el noble quehacer de la Educación Especial.

*“Tengo fe en el mejoramiento humano, en la vida futura, en la utilidad de la virtud, y en ti.”*

Con esta convicción asumimos en Cuba la labor de atención integral en la escuela especial, reconocedores del aporte que en ella realizan los maestros, auxiliares y todo el personal de los centros, quienes con su actuación corroboran el íntimo elogio martiano *“¡Benditas sean las manos que rectifican estas equivocaciones y endulzan estos errores sombríos de la ciega madre creación!”*

*“Aquel espectáculo es triste, y sin embargo, se sale de él con un extraño regocijo: es que se acaba de asistir a una redención”.*

**Msc. Rafael Bel Rodríguez**